

# CATALUÑA EN PROCESO

Las elecciones autonómicas de 2015

José Manuel Rivera Otero  
Juan Montabes Pereira  
Nieves Lagares Diez  
*(Editores)*



**tirant**  
lo blanch

ciencia  
POLÍTICA

# Cataluña en proceso

## Las elecciones autonómicas de 2015

JOSÉ MANUEL RIVERA OTERO  
JUAN MONTABES PEREIRA  
NIEVES LAGARES DIEZ

*(Editores)*

**tirant lo blanch**

Valencia, 2017

## Presentación

La idea de este volumen nació cuando aún faltaban algunos meses para las elecciones autonómicas catalanas de 2015. Nuestra preocupación se centraba entonces en analizar la repercusión que la incipiente fragmentación del sistema de partidos podría tener sobre los comicios catalanes y, muy especialmente, cómo podría influir sobre la estrategia emprendida por el President Mas, que planteaba, en aquel momento, la creación de una única candidatura nacionalista. Nos parecía entonces que éstas iban a ser unas elecciones diferentes que, más allá de celebrarse en Cataluña y de las singularidades que ello implicaba, se presentaban como unas elecciones autonómicas en las que intervenían factores que no se habían dado hasta ahora en ninguna otra comunidad del Estado. Y ello las hacía especialmente atractivas para un equipo como el nuestro especializado en estudios electorales, en nacionalismo y federalismo.

Con esta idea, junto con el profesor Montabes y la profesora Lagares, comenzamos a plantear el proyecto de una investigación específica, en la que los equipos de Santiago y Granada, el Equipo de Investigaciones Políticas y el CADPEA respectivamente, unieran esfuerzos para abordar este trabajo en Cataluña. No era la primera vez que nuestros equipos trabajaban juntos. Ya en su día conjuntamente con el ICPS de Barcelona y la Universidad del País Vasco fundamos el Observatorio de Política Autonómica, y con posterioridad hemos abordado otras muchas investigaciones a nivel estatal.

Hace tiempo que creemos que una de las debilidades de la Ciencia Política en España reside en la falta de estudios de opinión específicos para los problemas que los investigadores quieren analizar. Salvo en algunos casos, en los que el CIS u otros institutos de investigación han abordado temas concretos en sus estudios demoscópicos, lo cierto es que la mayor parte de las investigaciones que se realizan en este País, con gran esfuerzo por parte de los investigadores, surgen de estudios generales en los que tratamos de encontrar las preguntas que más se adapten a los objetivos de nuestro trabajo. Y por eso, este proyecto comenzó por diseñar un estudio propio para analizar la situación catalana, que incluyera las preguntas habituales de los estudios poselectorales, pero que incorporara bloques de preguntas novedosas y más detalladas que nos permitieran comprender e interpretar lo que estaba pasando en Cataluña.

Nació así el *Estudio Postelectoral Elecciones Autonómicas en Cataluña 2015*, que además de incluir los contenidos tradicionales de todo estudio postelectoral, incorporó bloques temáticos sobre la cuestión identitaria, sobre el papel de los líderes catalanes y estatales, sobre el proceso de independencia, así como otros aspectos de relevancia para el sistema político catalán y español. Tanto la estructura

evolutivo y dinámico de la producción política de las preferencias y las identidades. Preguntas que nos ayuden a entender los movimientos que se han producido en la sociedad catalana, el alcance de la movilización, de los realineamientos electorales y los motivos de los mismos. Entendemos que los cambios en presencia no pueden ser explicados desde planteamientos sociologistas o etnoculturales estáticos, en una era donde la información y la comunicación generan la contingencia de la elección, la autonomía de la política, mediante la compleja lógica de su construcción, individual o colectiva. Necesitábamos preguntas que nos ayudaran a entender los nuevos movimientos en el nacionalismo catalán, en su construcción y su evolución, no sólo en cuanto a sus alianzas sino en cuanto a la creciente incorporación de ciudadanos a posiciones nacionalistas. Y todo ello entendiendo el nacionalismo como algo propio de la sociedad catalana y de la española, para analizar, sin prejuicios, el modo en que estos elementos forman parte de los sentimientos de los ciudadanos catalanes pero también de las estrategias de las organizaciones y sus líderes.

Para llevar a cabo este trabajo nos hemos reunido un grupo de investigadores de las universidades de Santiago, Granada, Valencia y Barcelona en el intento de cubrir áreas y perspectivas diversas de análisis, y de buscar esa lectura complementaria de la que ha surgido, en una primera reunión, un índice temático y una distribución de los temas, y en una segunda, una puesta en común y ajuste de los argumentos que ha enriquecido notablemente la publicación.

Así, en el capítulo 1, Francisco Caamaño, nos muestra como desde la sentencia constitucional sobre el Estatut (STC 31/2010) la mayoría de gobierno en Cataluña ha sido capaz de unirse para crear un derecho sin “fuerza de ley”, con el propósito estratégico de generar un ámbito de alegalidad que oponer al sistema normativo del estado. Este “jaqueo” del derecho, como el autor lo denomina, nació como estrategia metodológica con el proceso técnico de elaboración del Estatut y, tras la citada sentencia, se ha potenciado con la pretensión de desvincular la íntima conexión que existe entre democracia y derecho y, a la par, sostener la premisa de que primero es la democracia y después, en su caso, el derecho. De esta suerte se daba curso a la tesis de que la democracia como sistema político pudiese existir al margen del Estado y, a su vez, el Estado —criatura “artificial”, frente a la nación “natural”— sin el andamiaje del derecho. Caamaño advierte sobre las consecuencias y los problemas de esta estrategia, así como de la torpe reacción de los órganos del Estado cada vez que pretende combatir la alegalidad desde la legalidad y no, como corresponde, desde la política.

Gabriel Colomé, en el capítulo 2, relata los motivos por los que el sistema político y de partidos “implosiona” (según su propia terminología). Sitúa el primer indicio en la manifestación multitudinaria tras la sentencia del Estatut del Tribunal Constitucional en julio de 2010 que aglutina el malestar democrático debido a la estrategia del PP y por los efectos de la crisis, y el segundo en la disolución del Parlament en otoño de 2012 y el cambio de orientación de Artur Mas

y de CiU al pasar de un nacionalismo moderado a una posición política radical. El derecho a decidir, la consulta, la independencia son los diferentes jalones que marcarán la legislatura. Nada, constata Colomé, será igual en la política catalana desde entonces.

En el capítulo 3, Pablo Oñate estudia las pautas de continuidad y de cambio que experimentó el sistema de partidos catalán con motivo de las elecciones, analizando sus principales dimensiones, tanto en una perspectiva longitudinal como espacial (contrastándolas con las observadas en otros sistemas de partidos autonómicos y en las cuatro circunscripciones catalanas). El análisis confirma la 'excepcionalidad' de la consulta de 2015, así como el carácter 'excéntrico' del sistema de partidos de Cataluña. El sistema de partidos ha reflejado la polarización del contexto político catalán, dando lugar a unas dimensiones del voto acordes con la tendencia centrífuga adoptada por sus elites políticas.

En el capítulo 4, Carmen Ortega y José Manuel Trujillo plantean una mirada inductiva a los resultados agregados de los últimos procesos electorales autonómicos celebrados en Cataluña. Para ello, apoyándose en las herramientas de representación de datos de la geografía electoral, van diseccionando en los diferentes niveles territoriales y para los dos principales indicadores del voto (participación y orientación partidista) las principales pautas observables que arrojaron las urnas. Además, hacen especial hincapié en el tratamiento de los datos en torno al eje independentista, reflejando las divergencias territoriales que existen en torno a esta importante cuestión de la política catalana de los últimos tiempos.

María Pereira analiza en el capítulo 5, bajo el prisma que facilitan los modelos espaciales de voto, cómo el eje identitario ha estructurado el espacio de competición política de las elecciones catalanas. Una estructuración que se entiende como reflejo y prolongación de lo que el *procés* ha significado para la comprensión de unos comicios leídos en clave plebiscitaria. Esta preponderancia del eje identitario no se ha reflejado de igual forma para los votantes de los diferentes partidos o formaciones políticas, dibujándose para algunos como principal anclaje, mientras otros han mantenido la prevalencia del eje ideológico.

Erika Jaraiz, en el capítulo 6, analiza hasta qué punto ciertos elementos presentes en el proceso electoral catalán han servido para aumentar la valoración que los ciudadanos tienen de los líderes, y cómo éstos a su vez han servido para la estrategia política de sus organizaciones. Jaraiz nos presenta a los líderes como facilitadores clave en la comprensión y el posicionamiento de los electores respecto a los *issues* centrales de la contienda electoral y analiza hasta qué punto esa transmisión de posiciones políticas se ha convertido en el principal canal de los partidos políticos para persuadir a los votantes. Todo ello a través de dos elementos fundamentales: las valoraciones que los ciudadanos hacen de los líderes y las posiciones en que los ubican en el espacio ideológico-identitario.

En el capítulo 7, Juan Montabes y Giselle García Hípola, analizan los efectos que las distintas campañas electorales tienen en diferentes contextos. Inicialmente

se hace un repaso de las campañas electorales en Cataluña para posteriormente centrarse en los comicios de 2015. El análisis se fundamenta en el Estudio Postelectoral Elecciones Autonómicas en Cataluña 2015, donde se establecen los tipos de orientaciones que los electores mantienen con respecto a la campaña. De este modo, se puede establecer, entre otras pautas de comportamiento, cuál fue el seguimiento y la influencia que ésta tuvo así como cuáles fueron los principales efectos de los debates que se celebraron.

Antón Losada y Paloma Castro se ocupan en el capítulo 8 del análisis de los medios en la campaña electoral. Formando parte integral del conflicto político, se produce un conflicto mediático. Frente al crecimiento y consolidación de los medios catalanes, los medios de Madrid han optado por cuestionarlos. Para los medios de Madrid, el *procés* se debe a una mera cuestión económica, mientras que para los medios de Cataluña, estas informaciones conforman un ataque a la autonomía.

El capítulo 9, de Paloma Castro, Elba Maneiro y Alejandro Peso, muestra como los dos debates electorales que se emitieron en La Sexta y TV3 durante la campaña electoral de las elecciones catalanas estuvieron marcados por la omnipresencia del tema del *procés*, como consecuencia de la convocatoria de estos comicios como si fuesen un plebiscito por parte del hasta entonces Presidente, Artur Mas. Por otra parte, los debates, como eventos de la mencionada campaña, han contribuido, sobre todo, a reforzar la intención de los ciudadanos de votar por el partido que pensaban.

En el capítulo 10, Laura Feijóo y Adrián García, abordan el estudio de los discursos de la campaña. En su análisis, nos plantean como los discursos protagonizados por los líderes de los diferentes partidos políticos catalanes en las pasadas Elecciones Autonómicas del 27 de septiembre del 2015, supusieron la persistencia y enquistamiento de las diferencias políticas entre los partidos favorables a la independencia y los contrarios a esta, que devino casi el monotema del proceso electoral.

A lo largo del capítulo 11, Ángel Cazorla y José Manuel Rivera, tratan de hacer dialogar las recientes aproximaciones teóricas sobre la construcción de las identidades nacionales, mostrando cómo la idea de la nación primordial, como sujeto colectivo dado de antemano en la historia, ocultaba, en su carácter esencialista, las cambiantes bases constructivas, políticas, no sólo de la nación sino, también, de las propias precondiciones étnico culturales y económicas de la nación misma. A partir de aquí, identifican cuatro factores fundamentales en la construcción de la nación —precondiciones, estructura de oportunidad política, movilización y discurso—, integrados por una serie de elementos que sirven como indicadores para el planteamiento de su modelo explicativo.

Xosé Luis Barreiro, en el capítulo 12, nos ofrece una interesante visión sobre los motivos de la insatisfacción de los catalanes con los resultados electorales. Nos muestra como el panorama mediático del *procés* responde claramente a las

dinámicas del, a su juicio, único sistema mediático regionalizado de España, al que aportan buena parte de su peso los medios públicos catalanes. Lo cual casa a la perfección con la condición bifronte que atribuye a la Generalitat, y con la idea de que este concreto movimiento independentista no hubiese podido organizarse, ni mantenerse, ni trascender a la opinión pública en la forma en que lo hizo, si no estuviese institucionalizado.

En el capítulo 13, Nieves Lagares y Ramón Máiz, constatan, desde una visión evolutiva y adaptativa del federalismo, que ni todos los catalanes que están a favor del proceso poseen las mismas preferencias en cuanto a la acomodación territorial de Cataluña, ni todos los que están en contra desean seguir como están en el actual Estado de las autonomías recentralizado y resimetrizado. Los autores detectan la existencia de un espacio de comunidad plural, lleno de matices, de ciudadanos y ciudadanas que esperan soluciones políticas más creativas y flexibles, menos estáticas. Y argumentan que existen soluciones viables si se trabaja políticamente de modo adecuado el heterogéneo espacio de confluencia ajeno a la confrontación dominante entre soberanismo español y soberanismo catalán. Ahora bien, ese espacio federal potencial, no viene dado de antemano, hay que construirlo políticamente, comenzando por romper el antagonismo entre autonomía y federalismo, superando la retroalimentación soberanista entre nacionalismo español y nacionalismo catalán, haciendo del reconocimiento de la plurinacionalidad de España y la negociación de las soberanías compartidas el eje de una nueva relación política federal.

Finalmente, en el último capítulo de Nieves Lagares, se aborda el estudio de los componentes del voto a cada uno de los partidos políticos, en estas elecciones catalanas marcadas por el *próces* como *frame* de la campaña. El análisis comienza por conocer cuál es la ubicación de los electores en el eje ideológico y en el eje identitario a partir de su posición a favor o en contra del proceso de independencia. Los modelos de regresión planteados para identificar los componentes del voto ponen de manifiesto el importante peso explicativo de las variables políticas, sobre todo de la simpatía, entendida como identificación partidista, y del proceso independentista, que como se demuestra en el capítulo sobre identidad, tiene un carácter marcadamente identitario.

Este no es un libro de soluciones, pero sí de propuestas explicativas y normativas a partir de una nueva mirada. Es también un texto que acoge planteamientos plurales nacidos a la luz de nuestros propios datos y del análisis desprejuiciado de los mismos. Deseamos que estos estudios puedan contribuir, en alguna medida, a la mejora de la calidad del debate, desde la autonomía irreductible de la política, sobre el problema nacional en España y en Cataluña.